
EL PAÍS**CULTURA**

EN PORTADA / NOVEDADES

Hay vida después de los clásicos

MARÍA ANTONIA SÁNCHEZ-VALLEJO | 7 JUL 2012 - 00:01 CET

1

Archivado en: Europa sur Grecia Libros Balcanes España Europa Cultura

A diferencia de Portugal e Irlanda, otros dos pequeños países rescatados —y ambos, auténticas potencias literarias—, la gloria de Grecia ha quedado confinada a la época clásica, con su pléyade de épicos, líricos y dramaturgos. Por eso parece como si, desde Homero o Eurípides hasta la saga costumbrista del comisario Jaritos, un agujero negro se hubiese tragado toda obra digna de mención. Pero la presunta inexistencia de títulos y autores modernos reseñables es solo fruto del desconocimiento, cuando no del desdén: en esa absurda dicotomía pasado-presente en la que, en casi todas las culturas clásicas, el primero arrumba por completo al segundo, lo contemporáneo huelga (Grecia, por cierto, es el único país del entorno europeo que ha pasado de lo antiguo a lo contemporáneo sin hacer escala en lo moderno, lo cual explica muchas cosas, y no solo en literatura).

La inopia, sin embargo, no es de ahora, cuando el país se halla a su pesar más de actualidad que nunca. Sobran dedos de una mano para contar los pocos escritores griegos del siglo XX que han traspasado nuestras fronteras: el trasterrado Kavafis, el gran Nikos Kazantzakis —cuya Carta al Greco, monumento intelectual sin parangón, sigue sin circular regularmente en castellano—, conocido sobre todo por el reclamo de las películas *Zorba el griego* o *La última tentación de Cristo*; o la triada de soberbios poetas que sembró un siglo cruel de furor y aliento: el rojo Yanis Ritsos y los premios Nobel de Literatura Yorgos Seferis (1963) y Odiseas Elitis (1979), cuyas voces siguen vivas gracias a la ósmosis musical de Mikis Theodorakis sobre muchas de sus letras. Hablando de Ritsos, la primorosa editorial sevillana Point de Lunettes prepara la publicación de *Epitafio / Dieciocho cantares de la patria amarga* en su Colección Romiosyne, la primera en nuestro país de literatura contemporánea griega en versión bilingüe. Kostas Taktsís, del que Alfaguara publicó hace casi treinta años *La tercera boda* (escrita en 1963) en impagable traducción de Natividad Gálvez, es otro de los escasos autores griegos recientes que se han podido leer en castellano. La misma traductora firmó la versión de *Las vueltas* (Ediciones del Oriente y el Mediterráneo) una década más tarde. Ambos títulos resultan más que recomendables, pero ni su valor intrínseco ni factores

metaliterarios —la condición de símbolo gay de Taktsís en un país tan conservador como Grecia, o su inquietante y violenta muerte, tan parecida a la de Pier Paolo Pasolini— han suscitado el interés necesario para alentar nuevas traducciones o reediciones.

Pocos nombres más se conocen de la literatura griega contemporánea, de ahí que la reciente traducción de la trilogía *Ciudades a la deriva*, de Stratís Tsircas, piedra angular de las letras helénicas del siglo XX, sea una agradable sorpresa. Tsircas (1911-1980), un griego de la diáspora como Kavafis, conjugó la perspectiva histórica con el compromiso político y dejó una obra moderna, experimental incluso, con claros ecos del *Cuarteto* durrelliano. Los escenarios de la trilogía, Jerusalén, El Cairo y Alejandría, y la época en que se desarrollan las tramas (II Guerra Mundial, la ocupación nazi de Grecia), reviven episodios poco conocidos como la contribución de las brigadas griegas en el exilio al esfuerzo bélico aliado en Oriente Próximo. Pero Tsircas, por muy recomendable que resulte, es también prehistoria para una industria tan vertiginosa como la editorial. En las últimas semanas, coincidiendo con los titulares más apocalípticos acerca del dudoso porvenir de Grecia, han llegado a las librerías unos cuantos títulos. *Me gustaría* de Amanda Mijalopulu, es un volumen de 13 relatos más cercano a la literatura de escenas que a la narrativa convencional, con evidentes influencias de Borges y Calvino.

Con claros ecos de *Mediterráneo*, la película de Gabriele Salvatores rodada en la isla griega de Kastelórizo que logró el Oscar a la mejor película extranjera en 1992, aparece la novela *Sagapò (Te quiero)*, del italiano Renzo Biasion (1914-1996), cuyo periplo vital casi lo asimila a un autor local: combatió en Grecia durante la ocupación nazi del país y fue deportado a Alemania en 1943. *Sagapò* recrea un episodio parecido al que se narra en la película de Salvatores: el dictador Mussolini envía destacamentos del Ejército italiano a Grecia con la intención de reconstruir el Imperio Romano en el Mediterráneo —la isla de Rodas es un buen ejemplo de ello, como bien cuenta Lawrence Durrell en sus memorias—, pero los soldaditos descubren que el salvoconducto del *s'agapó* abre muchas más puertas, e incluso entorna alguna a la hora de la siesta. Obra pintiparada para leer en vacaciones —preferiblemente en una isla azul y blanca, a la sombra de una parra y el arrullo de las cigarras—, es una historia luminosa y armónica. Junto a la obligatoria mención de dos joyas contemporáneas —el volumen de poemas *Símbolos solubles*, de Kikí Dimulá (Linteo, 2010), y la excelente novela *La señora Kula*, de Menis Kumandareas (451 Editores, 2007)—, queda para el final una obra inclasificable, escrita por el helenista español Pedro Olalla, que reside en Atenas desde hace años: *Historia menor de Grecia*. El subtítulo añade: *Una mirada humanista sobre la agitada historia de los griegos*. Revisión de fuentes de la segunda fila de la historia —o breviario de

intrahistorias, si se quiere—, cada episodio reivindica lo que de humano hay en gestas y en derrotas, desde la antigüedad hasta nuestros días. Una reivindicación apasionada de ese humanismo cada vez más preterido por el ruido urgente de lo útil.

Ciudades a la deriva. Stratís Tsircas. Edición de Ioanna Nicolaidou. Cátedra. 1.008 páginas. 30 euros. **Me gustaría.** Amanda Mijalopulu. Traducción de Mercè Guitart. Rayo Verde. 160 páginas. 18 euros. **Sagapò (Te quiero).** Renzo Biasion. Traducción de Juan Díaz de Atauri. Acantilado. 256 páginas. 22 euros. **Historia menor de Grecia. Una mirada humanista sobre la agitada historia de los griegos.** Pedro Olalla. Prólogo de Nikos Moschonas. Acantilado. 384 páginas. 24 euros.